

Santiago, diecinueve de noviembre de dos mil veintiuno.

VISTOS:

Se reproduce la sentencia en alzada, previa eliminación de sus motivos décimo noveno, vigésimo, vigésimo primero, vigésimo segundo y vigésimo tercero.

Y se tiene, además, y en su lugar, presente:

1°.- Que, tal como se estableció legalmente en la sentencia del a quo, los hechos tuvieron lugar el día 23 de agosto del año 2014, a eso de las 06.00 horas de la mañana, sin luz natural, con bruma y llovizna, en circunstancias que el demandante de autos, Fernando Milton Arenas Moya conducía su automóvil marca SSangyong, modelo Actyon, 4x4, automático, diésel, año 2009, P.P.U. BCXX-51, por la “Autopista Nororiente” en dirección al oriente a la altura del km 5, en momentos que salía del túnel “Chamisero” que se ubica en la misma vía, en la curva inmediata que se genera a continuación, se encontró de improviso con el móvil P.P.U. FDHW-82, modelo Corsa, Marca Opel, año 2012, de propiedad de Eduardo Abogabir Acuña, el que se encontraba abandonado y atravesado, sin ningún tipo de señalética de advertencia y a unos 150 metros de esa misma salida, obstruyendo su normal circulación. Mismo móvil que había sido previamente sustraído y dejado en la misma vía luego de chocar con la barrera, dinámica en la que a juicio de esta Corte sí es posible atribuir negligencia imputable a la demandada de autos Sociedad Concesionaria Autopista Nororiente S.A..

2°.- Que, en efecto, las mínimas normas de seguridad y previsibilidad, sumado el particular diseño de la vía en el lugar, en atención a la curva que viene a continuación de la salida del túnel conforme se aprecia de los antecedentes adjuntados, aconsejan -como mínima norma de prevención- la existencia de cámaras operativas que permitieran visualizar peligros, detectándolos a tiempo, máxime las particularidades del sector de ocurrencia de los hechos, como es a la salida de un túnel que por su propio diseño restringe en su interior la normal visibilidad de los conductores.

3°.- Que, en apoyo de lo anterior, surge, además, el propio Reglamento de Servicio de la Obra Autopista Nororiente, que en su punto 3.4.4., sobre la detección de vehículos, si bien ordena la instalación en los puntos de cobro de cámaras fotográficas, de video o cualquier otro sistema que permita



detectar el paso de todos los vehículos que utilicen las pistas del telepeaje, esa exigencia aparece ampliada en el 3.5., sobre tránsito, en donde establece que en cuanto a la interrupción total o parcial del tránsito en los túneles, reconoce expresamente que se trata de lugares de muchos riesgos, conminando a darle un tratamiento especial, por lo tanto se implementa un Sistema de Gestión de Tráfico y Túneles SGTT, cuya función es asegurar un tráfico controlado y seguro a lo largo de la vía y, particularmente, al interior de los túneles, siendo que para conseguir ese objetivo se exhorta expresamente a la concesionara al control de video, el que conforme a la evidencia reunida como hechos establecidos se ha demostrado que no existía en el lugar dispositivo de seguridad alguno, generándose con la omisión anotada un atentado a la seguridad del conductor que utilizó esa vía en las circunstancias y con las consecuencias ya señaladas, que con su existencia se habría evitado o disminuido en sus efectos perniciosos.

4°.- Que, tal como señala la sentencia del a quo, la responsabilidad civil extracontractual exige conforme lo disponen los artículos 2.314 y siguientes del Código Civil, la concurrencia copulativa de tres exigencias, encontrándose debidamente comprobadas -conforme ya se ha dicho- tanto las circunstancias en que se produjo el hecho como el incumplimiento culpable de la demandada en lo que toca a sus obligaciones de mantener la vía que explota comercialmente en condiciones de seguridad para los conductores, acreditándose su negligencia culpable y descartando el caso fortuito.

5°.- Que, en cuanto al tercer requisito, esto es, si a consecuencia de los hechos culposos de la demandada en una relación de causalidad se produjeron daños, así como su naturaleza y montos.

A este respecto, es que producto de esa dinámica, el demandante civil Fernando Milton Arenas Moya, pretendió la indemnización de perjuicios por los daños producidos en el vehículo de su propiedad según Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro Nacional de Vehículos Motorizados adjuntado a fs. 4, marca SSangyong, modelo Actyon, año 2009, P.P.U. BCXX-51, derivados de la colisión que fuera objeto y cuyo responsable civil es la demandada Concesionaria Autopista Nororiente S.A..

Solicitó como daño emergente la suma de \$7.500.000, por el detrimento patrimonial efectivo sufrido por la pérdida total de un bien que



formaba parte de su patrimonio o, en su defecto, el valor de reparación que estima en \$4.000.000 en función de los presupuestos acompañados al que debe sumarse su depreciación que valora \$3.500.000, llegando a un total de \$7.500.000.

Finalmente, como daño moral, solicita \$80.000.000, todo con expresa condena en costas, sin pedir reajustes ni intereses.

6°.- Que, para acreditar las averías del automóvil marca SSangyong, se aportó por el demandante: causa Rol N° 11703-2015-4 del Juzgado de Policía Local de Huechuraba, destacando la denuncia ante Carabineros de Chile y copia de fotografías de fs. 95, 96 y 97; en tanto que, en el presente proceso, los presupuestos de reparación de fs. 1 y 2, por \$1.870.000, sin considerar repuestos mecánicos y por \$6.694.000, emanados de “Garage Multimarca”, sin firma y “Jorge Retamales Reparación de Vehículos”, también sin firma, pero que de todas formas resultan congruentes con la descripción de los daños que hace el actor civil. Fotografías de fs. 140, 141, 142 y 143; así como del informe pericial de fs.144, no objetado por la contraria, realizado por el perito mecánico Carlos Reinoso Llanos, que da cuenta de la revisión del móvil del actor, actualmente reparado, concluyendo en señalar que el valor de reparación actualizado llega a \$8.030.633.- valor que supera en un 75% del valor comercial promedio de este vehículo, lo que equivale a pérdida total. Consigna que pese a la reparación sufrió la pérdida definitiva de los airbags.

Finalmente, valoró el vehículo en la suma de \$6.150.000 al año 2017.

7°.- Que, a lo anterior se agrega el presupuesto N° 02010, extendido por “Jorge Retamales Reparación de Vehículos”, de fecha 21 de agosto de 2015, cuyo monto total por concepto de mano de obra y repuestos que correspondería al automóvil del demandante, llega a un total de \$6.694.000 (\$4.124.000 en repuestos) que no fue ratificado por quien lo habría extendido ni fue complementado con algún instrumento mercantil apto para acreditar su pago.

8°.- Que, la indemnización de perjuicios jamás podrá ser motivo de enriquecimiento sin causa para el solicitante, por lo que esta Corte, teniendo en consideración los elementos de juicio precedentes, más la tasación de vehículo similar al afectado que se visualiza en la página web del Servicio de



Impuestos Internos, según antecedente adjuntado por la propia demandante a fs. 113, pero correspondiente a una camioneta, marca SSangyong, modelo Actyon Sport, 4x4, mecánica, diésel, año 2009, cuyo valor asciende a \$5.060.000, y en especial, el monto señalado en la pericia de fs. 145, que lo estimó en \$6.150.000 al año 2017, teniendo en consideración que se reportaron daños en su sistema motriz y de transmisión.

9°.- Que, sin embargo, ese monto recibirá una disminución, en atención a haberse constatado una infracción del actor el día de los hechos, toda vez que el mismo señala expresamente que conducía a 90 kilómetros por hora, lo que constituye un exceso de velocidad en zona demarcada para 80 kilómetros por hora, ello de conformidad al artículo 2.330 del Código Civil, por lo que el monto que se fije se reduciría prudencialmente en un 30%.

10°.- Que, en consecuencia, se hará lugar a la demanda civil deducida por cuanto existe relación causal entre la conducción imprudente o negligente del demandado civil y los daños ocasionados al vehículo conducido por aquél, por lo que habrá que establecer su monto, de manera prudencial al carecer de antecedentes precisos, sin reajustes ni intereses al no haber sido estos reclamados por la demandante, y dada su actual reparación conforme se aprecia de la pericia y fotografías, se establecerá un valor total equivalente por ese concepto de daño emergente de \$4.000.000.- (cuatro millones de pesos), a la que se le deberá agregar por “desvalorización” un monto de \$2.000.000 (dos millones de pesos), pues el vehículo, aunque se repare satisfactoriamente, quedará con vestigios que harán disminuir su valor comercial, además de la pérdida definitiva de sus airbags, resultando un total de \$6.000.000.- (seis millones de pesos).

Por último, a ese valor final, habrá de descontarse la cantidad de \$1.800.000.- (un millón ochocientos mil), por lo expresado en el motivo noveno de la presente sentencia, quedando una diferencia a pagar por la demandada de \$4.200.000.- (cuatro millones doscientos mil pesos).

11°.- Que, atendido lo resuelto, no se accederá a los restantes montos solicitados como pérdida total atendida la reparación vigente del vehículo ni al daño moral, en este último caso por no existir prueba que lo acredite en la presente causa.



12°.- Que, la circunstancia de no haber sido vencido totalmente el demandado civil, autoriza para liberar del pago de las costas al perdidoso.

Por las anteriores consideraciones y lo prevenido en el artículo 186 y siguientes del Código de Procedimiento Civil, así como el 1698 del Código Civil, se declara:

Que se **REVOCA** la sentencia apelada de cuatro de octubre de dos mil dieciocho, escrita de fojas 150 y siguientes, en cuanto desestimó la demanda de autos y, en su lugar se decide que:

I.- Se **ACOGE** la demanda intentada a fs. 6, por Fernando Arenas Moya, declarándose que se fija como monto de la indemnización que por **daño emergente** tiene derecho a recibir, en la suma de **\$4.200.000.- (cuatro millones doscientos mil pesos)**, cantidad que deberá ser pagada por la demandada Sociedad Concesionaria Autopista Nororiente S. A..

II.- Cada parte pagará sus costas.

III.- Se rechaza, en todo lo demás, la ya referida acción civil indemnizatoria.

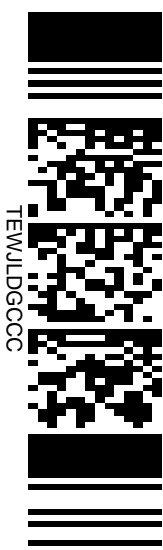
Regístrese, notifíquese y devuélvanse, en su oportunidad.

Redacción del Ministro Sr. Alejandro Rivera Muñoz.

Ingreso Corte Civil N° 3251-2019.

Pronunciada por la **Octava Sala** de la Corte de Apelaciones de Santiago, presidida por la Ministra Sra. Mireya López Miranda e integrada por el Ministro Sr. Alejandro Rivera Muñoz y el Abogado Integrante Sr. Francisco Javier Ovalle Aldunate.





TEWJLDGCC

Pronunciado por la Octava Sala de la C.A. de Santiago integrada por los Ministros (as) Mireya Eugenia Lopez M., Alejandro Rivera M. y Abogado Integrante Francisco Javier Ovalle A. Santiago, diecinueve de noviembre de dos mil veintiuno.

En Santiago, a diecinueve de noviembre de dos mil veintiuno, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

